

MENSAJE 73 1. JUNIO. 2020

«No olvides tus preceptos, Jerusalén, no olvides los preceptos de tu Señor, que recibiste en el monte Sinaí y están escritos en la Tabla de la Ley¹ y en tu corazón, allí los puso el Señor, tu Dios, para tu salvación.

No olvides los Mandatos del Señor, son los Mandatos del amor, apréndelos y guárdalos² en tu corazón pues son el camino del amor: amor a tu Dios y amor a los demás como a ti mismo. Son los Mandatos de la Luz, del Bien y del Amor, son el camino que deberás recorrer para llegar al final del recorrido, el recorrido del bien y del amor. Apréndelos y guárdalos en tu corazón³ y aquel día, cuando estés ante tu Dios y Señor estarán ante ti y ellos te juzgarán ante Mí. Día de tinieblas y negrura⁴ para los que rechazarán la Salvación, día de gozo y de luz para los que se acogerán a la Cruz del Señor⁵ y abrazarán la salvación de su alma, por eso hoy te insto a recorrer con seriedad el camino del amor, el camino de los Mandatos del Señor.

No olvides la historia del pueblo de Dios, hoy se repite y deberás aprender la lección de tus antepasados⁶ para saber, hijo, que hay una sola Salvación⁷ y un solo camino: el de Cristo Jesús⁸.

Hoy te llamo por tu nombre, ven, ven a Mí, ven a Mis brazos de Amor, ven al Corazón de tu Dios y Señor, porque días vienen que necesitarás el refugio de Mi Amor, el refugio de Mi Santo Corazón. Te insto a amar por el camino del amor, no desvíes tus pasos pues aquel día, cuando estés ante

¹ Mensaje 42, página 416 del libro de los Mensajes de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús.

² Éx 15,26; 19,5; 20,6; 23,13; Lev 18,4-5.26.30; 19,37; 20,18; Dt 4,6.40; 5,10; 6,6-9

³ Sal 19,8-12; 119,1-176

⁴ Is 5,30; 8,22; 59,9-10; Jer 13,16; Jl 2,2; 3,4; Am 5,18-20; 8,9; Miq 7,8; Sof 1,15; Hch 2,20; Ap 16,10

⁵ Mc 10,37-39; Lc 9,23-24; 14,26-27; 1 Cor 1,17-18; Gál 6,12.14; Flp 3,18-19; Heb 12,2

⁶ 1 Cor 10,11

⁷ Lc 1,66-67; 2,30-32; 19,9; Jn 4,22.25-26; Hch 11,14-15; 13,23-41.47-48; 28,28; Rom 1,16, 10,9-12; 11,11-16; Ef 1,13-14; Hb 2,3; etc.

⁸ Jn 14,6; Hch 9,2; 18,25.27; 19,9.23

Mí⁹, te arrepentirás de no haber escuchado Mis Palabras de amor que te avisan sin cesar, pues la salvación de tu alma en juego está.

Aprende a reconocer la seriedad del momento que vives, y no malgastes el tiempo que el cielo te ha concedido, para poner en orden tu vida y tu corazón ante Mí.

No hay tiempo, el tiempo se acaba, y aquel día, día de rigor y justicia, te lamentarás de no haber escuchado Mis Palabras y puesto en práctica todo lo que hoy te digo. Escucha, escucha hijo, que no hay tiempo, pues el león rugiente anda pronto para acabar con todo lo santo, con todo lo que viene de Dios, y poco a poco te irá dejando sin los auxilios del Señor. No esperes ya a no poder acercarte a Mi Gracia; ven, ven hoy, acércate a Mí en el sacramento de la confesión, ven y deja en Mi Corazón todos tus pecados con lágrimas y dolor por haberlos cometido, y acércate a Mí en la comunión y recibe Mi Cuerpo y Mi Sangre con gozo y amor.

No es tiempo de titubear, de dudar, es tiempo de obrar y de obedecer a tu Salvador, que hoy te habla por el instrumento que he elegido por tu amor para hacerte llegar Mis Palabras de Amor.

Aprende la lección de tus antepasados en las páginas de las Sagradas Escrituras, está escrita la historia de Amor de Dios y Su pueblo, tú eres Su pueblo, es tu historia, apréndela, léela y regocíjate en ella¹⁰ porque es tu historia de amor; es el mismo Corazón de Dios Quien la ha escrito para ti, para todo Su pueblo santo, de generación en generación; apréndela en tu corazón, eres tú y soy Yo en cada página de amor del Libro Santo de tu Dios. Es la historia de amor que condujo al Pueblo Santo de Dios por el camino de la Salvación, es la historia de amor de todo un Dios que bajó del cielo por tu amor, y en obediencia al Padre Dios murió por ti, por tu Salvación, en una Cruz llena de ignominia¹¹ y de Amor. Es la historia de los

⁹ Lc 12,2-3; Jn 16,8; Rom 2,16; 1Cor 4,5; Ap 6,16

¹⁰ Neh 8,1-10,1; 1 Pe 1,23-25; 2 Pe 1,16-21

¹¹ Flp 2,8; Heb 12,2-3

discípulos osados del Señor que llevaron Su Palabra y Su Amor a todos los rincones del orbe santo de Dios, aprende la lección, aprende el amor, que de cada página se empape tu corazón del Amor de todo un Dios que bajó del cielo por tu amor.¹²

No es momento de escudriñar las Sagradas Escrituras, es momento de llenarse de su amor y dejar que el Espíritu de Dios convierta tu corazón con la Gracia que en cada Palabra llega a tu corazón; deja, deja entrar la Gracia en tu corazón, cuando en cada texto Sagrado llame a la puerta de tu corazón, déjala entrar que lleva para ti un ‘te quiero’ y una lección de amor; obedece su mandato y recreáte en el bien y el amor del pueblo de Dios conducido por Su Amor; aprende de todo lo que allí está escrito, pues tú eres su pueblo, el pueblo de tu Dios, aprende la osadía de los valientes, el dolor de los arrepentidos, la confianza de los abandonados en los brazos de Dios; pues en ellos te verás, porque eres Su pueblo, el pueblo de Dios; espera en Sus promesas, y que la esperanza que llene tu corazón te aliente y reavive¹³ en tu caminar. Y llega hasta el último Libro¹⁴ de todos ellos y llénate de asombro, porque el Poder de Dios es sublime y abarca todo el orbe, todo lo creado¹⁵, todo lo que existe, Dios es y bajo Su Poder nada hay, nada existe que no esté sometido y en Él. En el último Libro te espera la esperanza en Su Promesa,¹⁶ léelo con fruición, porque son los secretos del cielo puestos ante tus ojos y tu corazón. No te asuste nada de lo que lees, porque tú eres Su pueblo y Él gobierna y rige todo con Poder, Justicia y Misericordia. Cógete de Su mano poderosa y siéntete liviano como una pluma, Él lleva todo el peso de tu existencia.

Aprende la lección de los esforzados por el Evangelio, de los mártires y profetas. Hijo, escucha hoy Mi voz y siéntete pueblo de Dios, tu historia

¹² Jn 1,12-14.16-17; 3,13-17

¹³ Sal 36,8-10

¹⁴ Se refiere al Apocalipsis.

¹⁵ Sal 47,8-10; Jdt16,14-15

¹⁶ Ap 1,3-8; 22,1-5.7.12-14.17

también está escrita en las páginas del Libro Santo de Dios,¹⁷ tú estás allí, es tu historia, es la historia del Pueblo Santo de Dios y tú eres Su pueblo.

En las páginas bellísimas de la historia de Israel está tu historia de amor con tu Dios, hoy se repite, hijo, nada hay nuevo bajo el sol.¹⁸

Ten en tus manos el Libro Santo de Dios y goza de todo lo que allí Dios dejó para ti, por tu amor, desde la creación del mundo¹⁹ hasta la tierra nueva y el cielo nuevo²⁰. Todo está allí escrito, por tu amor, y en el centro el Martirio de tu Dios: Su muerte en una Cruz, por ti, por tu Salvación. El vino a reconciliar las páginas anteriores con las posteriores y unir todo el Libro Santo con la Sangre vertida en Su Cruz, fue el Esperado desde antiguo por boca de Sus santos profetas. Cuando vino no le reconocieron pero los que lo reconocen abren su alma a la Única Salvación. Su muerte abrió las puertas de la Iglesia Santa²¹ y Su Palabra la vivifica y alienta²².

Hijo, hoy pongo en tus manos el Libro Santo de Dios: La Sagrada Escritura; ámalo, léelo y aprende de Mi Amor por un pueblo santo, elegido por Dios. Tú, hijo, eres Su pueblo;²³ hoy, ahora, esa es tu historia, de ahí procede tu historia de amor con el único Dios, Uno y Trino. Siéntete dichoso y goza con cada página de amor.

Ten paciencia, vengo pronto,²⁴ espera a tu Dios y Señor en la paciencia²⁵ de los justos y esforzados por el Evangelio, conoce tu historia, la historia de Salvación, y encontrarás la fuerza de un pueblo peregrino, caminante, que nunca ha dejado de caminar hacia Dios.

¹⁷ El «Libro Santo de Dios»: no se halla esta bella denominación en toda la Sagrada Escritura, ni el instrumento que recibe los Mensajes ni su director se hubiesen atrevido -y muy difícil que se les hubiese ocurrido- referirse a ella utilizando otro diferente de los nombres en uso. Otro tanto cabe decir de las expresiones «Pueblo Santo de Dios», «Corazón Santo de Jesús», «Espíritu Santo de Dios».

¹⁸ Ecl 1,9

¹⁹ Gén 1,1-2,25

²⁰ Is 51,16; 65,17; 66,22; Mt 19,28; 2 Pe 3,13; Ap 21,1

²¹ 1 Cor 1,2; 14,33; Ef 1,22-23; 3,9-12.20-21; 5,23-24.29-32; 1 Tim 3,15

²² Heb 4,12

²³ Hch 26,17-18; Rom 3,21-24; Col 1,12-13; Ef 1,13-14; 1 Pe 2,9-10

²⁴ Ap 3,11; 22,20

²⁵ Lc 21,19

Es hora de saber quién eres, a Quién perteneces, Quien te ganó en la Cruz al precio de Su Sangre²⁶ vertida por tu amor en obediencia al Padre.²⁷

Déjate conducir por el Espíritu Santo de Dios hacia la tierra nueva y el cielo nuevo, hacia la nueva Jerusalén²⁸.

Vengo pronto. Yo, Jesús, estoy con vosotros y no me aparto de vosotros.²⁹ Amén, amén. »

²⁶ 1 Cor 6,19-20; 7,23; Ef 2,13

²⁷ Jn 4,34; 6,38-40; Rom 5,19; Gál 1,3-4; Heb 5,8-9

²⁸ Ap 3,12; 21,1-22,19

²⁹ Mt 28,20